



SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

MADRID 23 DE NOVIEMBRE DE 1918

Carrera de San Francisco, 13.—Apartado 515.—Teléf. 5.502

Suscripción en provincias, CINCO PESETAS año.

Para anuncios y reclamos VEANSE TARIFAS

DOCE PAGINAS, 10 CENTIMOS

¡¡CON LO CAROS QUE ESTAN!!



—Por ahora ten la seguridad de que no bajarán, Feliz.  
—Pues están demasiado caros para que hagan la revolución los firmantes del manifiesto.

# La Unión y el Fénix Español

## COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivamente desembolsadas.  
 Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal  
**CINCUENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA**  
**SEGUROS SOBRE LA VIDA :: SEGUROS CONTRA**  
**INCENDIOS :: SEGUROS DE VALORES Y SEGUROS**  
**CONTRA ACCIDENTES DE TODAS CLASES**  
 Alcalá, 43. :: Oficinas: Caballero de Gracia, 60.

Para vinos selectos, visitad las  
**GRANDES BODEGAS**  
 DE LA  
**Maison Parishier**  
 San Marcos, 35, y Libertad, 14 dup.-Teléfono 2.224

**FARMACIA DEL MUELLE**  
 DE J. FERNANDEZ DE LA REGUERA  
 Surtido completo de especialidades.  
 Preparación garantizada de toda clase de ampollas inyectables  
**PASEO DE PEREDA, 24. SANTANDER**



**FRUTERIA REAL**  
 Unica proveedora de la Real Casa  
**TELEFONO 428**

Frutas de todas clases españolas y extranjeras. Plátanos, fresa, fresón, albaricoques, cerezas y nísperos. Cocos frescos de Puerto Rico. Piña de América. Reinetas de Mingán de Asturias.  
 Uvas de Jijona, etc., etc.

Se reciben los géneros directamente de los mejores puntos productores  
**LUIS ROJO**  
 Calle Mayor, número 23.--MADRID

### ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Cada diez palabras, 1,50 pesetas.—Por cada palabra más, diez céntimos.—Los anuncios solicitando trabajo, a mitad de precio, y gratis por una vez, cuando se trate de personas en situación aflictiva.

**PNAVERAL.** Tratamiento eficaz, inofensivo, cómodo, de la tos ferina (coqueluche). Farmacia. Plaza de Santa Bárbara, número 5.

**GOMIS.** El mejor sastre de Madrid. En géneros ingleses, a pesar de la guerra. Enorme surtido en trajes de invierno y primavera. Elegancia y economía. Esparteros, número 20.

**FRUTERIA.** Angelita. Frutas de todas clases. Mayor, 17. Teléfono 5.515.

**LA MODERNA** Taquigrafía Española (primera parte, Taquigrafía escolar y comercial, una peseta; segunda parte, Taquigrafía parlamentaria, dos pesetas), por Cortés, taquígrafo del Senado, presidente de la Federación Taquigráfica Española y director de «El Mundo Taquígrafo».

### LA MECANICA

Taller de reparación de máquinas de coser de todas clases

... SERVICIO A DOMICILIO ...

Administrador:

**JUAN VIVES**

Compra y venta

**COMPRA Y VENTA DE MAQUINAS NUEVAS Y USADAS**

DESPACHO:

**Baja de San Pedro, 26.**  
 BARCELONA

### DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS

desaparecen en cinco minutos con la **EMIGRANINA**

del doctor M. Caldeiro

Tres pesetas. Arenal, 15, farmacia.

### COMPANIA TRANSMEDITERRANEA

Domificio social: BARCELONA.

Pasaje del Comercio, 1 y 3.

Representación en Madrid:

Plaza de las Cortes, número 6.

### SERVICIOS COMERCIALES

LINEA DE BARCELONA-SEVILLA

SERVICIOS DE CORREOS

Servicios de Correos entre Cádiz, Sevilla, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Santa Cruz de la Palma, prestados por los vapores de la Sociedad de Navegación e Industria. Salidas de Cádiz, los días 7, 13, 22 y 28 de cada mes.

Servicios postales prestados por los vapores de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de África. Salidas para Melilla, de Almería, todos los domingos, y de Málaga, los martes, jueves y sábados. Salidas diarias de Algeciras-Ceuta-Tánger.

Taller de reparaciones navales en Valencia (Talleres Gómez) y en Barcelona (Talleres Nuevo Vulcano).

Astilleros de construcción naval en El Grao de Valencia.

Impresos de todas clases se hacen en Carrera de San Francisco, 13. Madrid.

**SEÑORA** viuda, educada, desea colocación, cuidar oficina, portería, caballero de posición o sacerdote. Calle de la Villa, número 5, piso cuarto derecha.

**FARMACIA** de la Reina Madre. Calle Mayor. Medicamentos y específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Específicos del doctor Moreno.

# El "non plus ultra" de los manifiestos

## LA LIBERTAD Y EL AMILICO

Mamporro es un hombre eminentemente liberal. Esto le viene de padre y de madre.

Además, en su casa es democrata hasta el veñño del tercero, sacristán que fué de las Descalzas.

Hace años, estando en la tasca de Angel el Cotufa, íntimo amigo suyo y más liberal que Riego, se presentó un desconocido que pidió medióchico con seltz y luego se negó al pago. Se trataba de otro liberal.

Mamporro, que comprendió el estado de «inerencia» en que el conterráneo se encontraba, tuvo un gesto:

—Oye, medidor; al señor, too pagao. Que tome lo que quiera.

El otro tomó una turca autónoma, de las que se habla sesenta y cuatro días en los alrededores del lugar del suceso.

Por eso decimos que a liberalidad no le gana a Mamporro ni Burell dando destinos.

Pues bien: Don Feliz, que «siente» eso de la democracia, cogió el otro día el manifiesto de los republicanos, y después de leerlo detenidamente—por boca, vamos al decir, de un compañero de Redacción—, se quedó perplejo, aunque siempre vinoso, y dijo por toda exclamación:

—¡Ay, mi madre! ¡Pero si éstos son unos reaccionarios!...

Y soltando sobre la mesa próxima la epopeya en forma de cayada que lleva siempre coalicionada con el brazo, se dió sus miajas de salvilla en el lunar, y dijo a la gente:

—Ahí va un manifiesto. Tira, tú, que te voy a largar un «indorman», para que se les quiten las legañas a más de cuatro revolucionarios de la clase de obscurantistas.

Y el inmortal Mamporro nos dictó el siguiente manifiesto, que es el programa que ofrece desarrollar el día—ya muy próximo—que tenga el Poder:

### EL MANIFIESTO DE MAMPORRO

Después de tomar aliento y carraspear unas miajas, se echó hacia atrás en un sillón este hombre símbolo, aunque algo aguardentoso, y dictó:

«Manifiesto que el conductor, u mayoral, si se quiere, de muchedumbres Don Feliz del Mamporro y de la Sonrisa dirige a todo quisque nacido en España, incluyendo Vasconia, Cataluña y Alcalá de Henares, al respetive de los obsequios, presentes y demás finezas con que serán obsequados el día en que sea llamado a recoger las riendas del Poder.

Tan y mientras que los políticos han

lanzado sus pogramas al ojetto únicamente de alcanzar el Poder, el suscribiente creyó mantenerse—a pesar del precio de las subsistencias—en el terreno de la dignidad con su silencio; pero habiéndose salido de madre los republicanos, Don Feliz del Mamporro cree de su deber meterse también a conductor de pueblos, y una vez metido, seguir too derecho y decir lo siguiente:

El partido mamporrístico, reunido en asamblea magna en ca Pepe el Tuerto—lo mejor de Valdepeñas, según se va por Ministriles, a mano derecha—, y con perfecta unanimidad de criterio y de gustos vinícolas, declara:

Que, así como así, hace siete años que tuvo la debilidaz de surgir a luz, y después de muchos actos, en los que se manifestó compazto como un solo hombre, o una sola garrota, se halla en condiciones de pedir el Poder, para hacer felices a todos los españoles.

El cambio ha de hacerse sin cerramar ni una sola gota de vino, digo de sangre, para lo cual pedimos la neutralidad del Ejército, del Clero, de la Asociación de toreros, de los serenos, de los buzos y de los guardias de Seguridad.

Una vez neutrales todas las instituciones citadas, y algunas más, el partido que tengo el honor de dirigir, sin oposición de federales algunos ni discordias intestinales—y al que le pique, que se rasque—, declara que se considera fuerte para alcanzar el Poder, el cual será inmediatamente democratizado, en el sentido de la civilización y del progreso por Fuencaeral.

### POGRAMA

Desde el mismo momento del advenimiento de Don Feliz, todo ciudadano, sin distinción de curdas, tendrá derecho a diez litros de vino diarios, un jamón, una docena de pastas, dos libretas de a kilo de 1.200 gramos, un par de alpargatas y una pelliza con trabilla.

Iremos a la reforma fiscal. La tierra no será de nadie y será de todos, como la Cibeles. Todo ciudadano tendrá su parcela, y nos sobrará tanta, que podamos echar más tierra todavía a los expedientes de los hoteles de los concejales, venta de credenciales, tesoro de la República, etcétera, etc.

Siguiendo un sistema democrático y liberal, al que no piense como nosotros también le daremos tierra.

Todo hijo de su madre pagará contribución, excepto los que sean concejales, diputados, ministros y, desde luego, volucionarios.

Suprimiremos los consumos, para lo cual los volveremos antes a restablecer. En esto de los consumos no nos gana nadie la mano.

Sancaemos la justicia; pero no nos metemos con el clero, porque eso ha pasado de moda, como las corbatas blancas.

Funcionarios:

Serán no sólo respetados los actuales, sino que, para dar satisfacción a los amigos, serán colocados todos los españoles en las oficinas públicas. El sueldo menor será de 25.000 pesetas. Se respetarán las pensionistas, pero será libre el piropro para las que se conserven guapas y huérfanas, de buen ver.

Obreros:

En este punto nos liamos la manta a la cabeza.

El Gobierno que yo tenga el honor de presidir facilitará gratuitamente a todo trabajador, ya esté en España, o en la República Argentina, lo siguiente:

Seguro de vejez, seguro de juventud y seguro de la edad media. Derecho de propiedad sobre todas las industrias. Jornada de tres horas. Vermut con anchoas después del trabajo. Abono para los toros. Correo gratis y pase general para todas las tascas del distrito.

Ahora, formalmente, díganos ustedes: ¿Hay quien dé más?

### ESPEREMOS SENTADOS

El manifiesto de Don Feliz del Mamporro será en breve conocido por todos los españoles.

Espera que producirá la consiguiente impresión, que apagará la escasa y pobre que haya podido producir el de los republicanos.

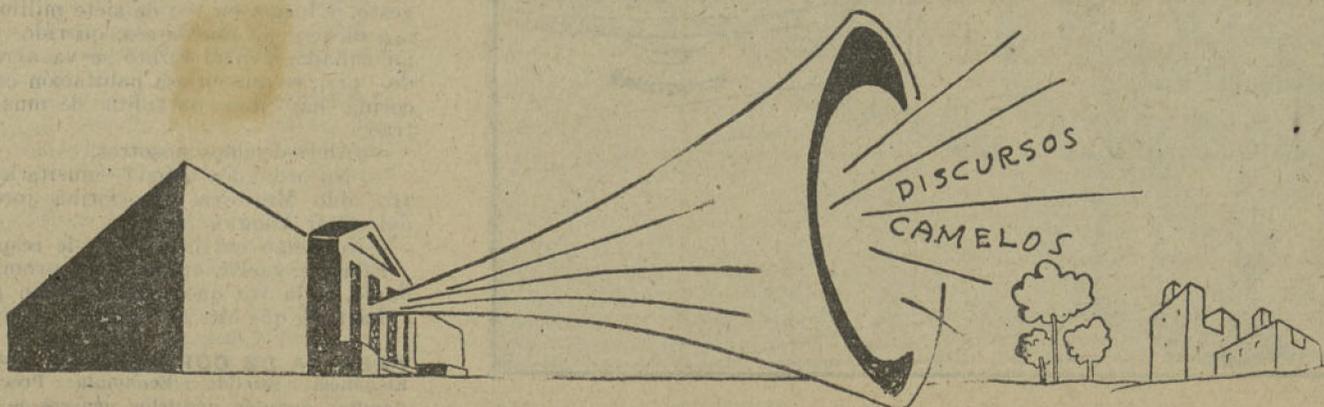
Claro es que Don Feliz no tiene la pretensión de que la gente crea al pie de la letra en la realidad de todos sus ofrecimientos para cuando sea Poder; pero la moda exige que cada cual lance un manifiesto al país, y Mamporro ha cumplido también su designio.

Y como, por lo visto, de lo que se trata es de ver: quién gana el «rencord», como dice Buendía, del ofrecimiento, Don Feliz se ha creído en la obligación de ofrecer más que nadie.

Claro que nadie le creará; pero si con su historia, con su probada seriedad y con su prestigio personal y vinícola el público llega a duda: de sus promesas, ¿qué ocurrirá con el manifiesto de esos chisgababís de republicanos?

Lo dicho. Por ofrecer, ¡repollo!, que no quede...

## EL GRAMOFONO PARLAMENTARIO



¡Lo de siempre..., música! Pero, ¿es que no tenemos otro disco?

## Los apuros de Berenguer I

—Cuando Berenguer I ocupó el sitial de Buenavista...

—¡Historia, no!—exclama, horrorizado, nuestro director.

Todos sabemos que Don Feliz odia tanto al Diccionario Enciclopédico como ama a los chicos, sobre todo si son medios.

Para tranquilizarle le decimos que no vamos a tratar de historia, sino de un cuento referente a un chico con medios. Con medios de hacerse grande.

Y seguimos el cuento.

Cuando el buen Berenguer I fué nombrado ministro de la Guerra, pasó un rato amargo.

Y ante todo, hagamos constar que le llamamos primero porque hemos leído en los periódicos que es el primero de la Academia General que ha llegado «a tan alto puesto». Principal derecha, fin entresuelo.

Quedábamos en que había pasado un rato muy amargo, y ahora quedamos en que el ayudante pasó, a su vez, un susto morrocotudo.

Cuando éste entró en el despacho a felicitar a su jefe, lo encontró paseando desesperadamente y exclamando:

—¡Una americana! ¡Una americana! ¡Cómo voy a salir con una americana?

—No se apure, mi general—dice el ayudante en tono confidencial—. La haremos salir por la puerta falsa.

Peró Berenguer, que siempre ha sido buen chico, ni le oía. Cada vez más agitado, volvía a exclamar:

—¡Ni un hongo!

—Estoy yo aquí, mi general. No está usted tan solo.

—Peró ¡qué demonios dice usted?—dice el general, parándose de repente frente al ayudante.

Este, que cree notar en el ministro signos de locura, se mesa desesperadamente los cordones y pregunta con cierta timidez:

—Peró ¿es que se ha vuelto usted loco, mi general?

—¡Claro que sí, hombre; claro que sí! Vea usted si no es esto la locura. En Málaga lo pasaba yo tan ricamente con mi americana y mi buen paja de 4,50, por que aquel clima es benigno de suyo, mientras no se le hinchan las narices al Guadalmedina; pero he aquí que de pronto me nombran subsecretario, y sin previo aviso ministro, y me han cogido sin ropa que ponerme.

El ayudante se lo explica todo, no como en las comedias, sino a un ordenanza, que sale a escape en busca de un sastre, el cual, comprendiendo los apuros del ministro, para sacarle de ellos le cobra cinco veces más de lo que vale la ropa de etiqueta.

Y he aquí cómo el bueno de Berenguer I luce ahora una flamante levita y un copa de 125 reflejos, como un espejo.

Y cómo el ayudante, mirándose en aquel espejo, exclama:

—¡Qué caras pagan los ministros sus buenas prendas cuando no son previsores del porvenir!

## A ver qué pasa

Tenemos entendido que en Sevilla se trae de cabeza al director del periódico «La Verdad», y que se ha llegado a allanar su morada y a tratarle con verdadera desconsideración.

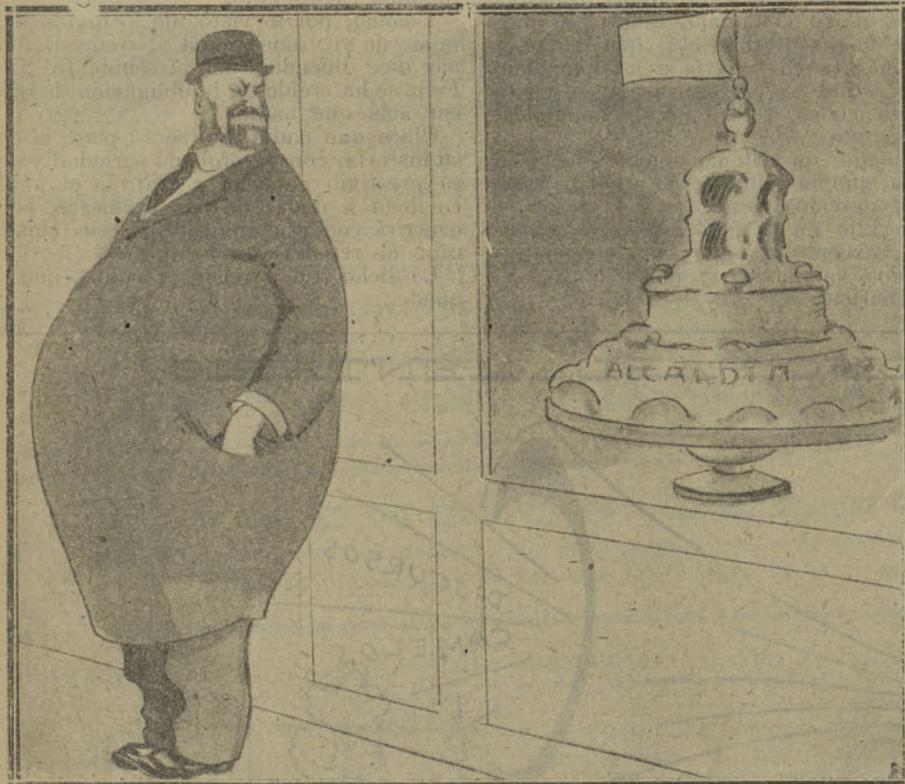
No es eso lo que tiene ordenado el señor La Barrera a los que dependen de su autoridad, y no estará de más que se entere de lo que por Sevilla acaece a ese periodista.

Tampoco a Luisito Silvela le costaría mucho trabajo evitar la persecución del director de «La Verdad».

Hágalo, aunque lo sientan los descuidados y demás malhechores, que ahora, sin la Policía detrás, vivirán como en Jauja.

## CONSERVAS TREVIJAN<sup>®</sup> LOGROÑO

## FRANCOS CON TENDENCIA AL ALZA



Francos.—Esto ya es poco para mi categoría

## ECOS DE SOCIEDAD

### ANDANZAS DE UN VAGABUNDO

Don Feliz, en una de sus cotidianas y «nouguesinas» melopeas, se ha sentido completamente bolchevikista y ha dispuesto que uno de sus redactores salga a buscar ecos entre la mala sociedad, pues no han de ser sólo los de arriba—y conste que no nos referimos a las guardillas—los que tengan el privilegio de la letra de molde.

Servidor, que es el único de los redactores con traje negro, fué el elegido de Mamporro.

He aquí el resultado de mi primera andanza.

Estoy en una tasca cualquiera de cualquier calle de cualquier barrio de Madrid. Es la hora del quince con seltz y el ambiente huele a etílico y queso de Roquefort. Las despiportantes señoras que aloja el establecimiento alargan sus gruesos morritos ante el vaso—uno para cada una—el cuartillo y medio que da cabida al valdepeñas carbonico.

Hay una que es contemporánea de la madrina de pila de Groizard; otra tiene la edad de Pepe Luis Torres, y una tercera raya en los quince abriles. La primera no se extraña de que la diga que está tan fresca y lozana como la segunda, ni a ésta le parece mal que la compare con la de los quince. Pido otro quince y reflexiono.

En esto oigo un suave rumor de dentadura postiza que se desgrana y unas pisadas que semejan «dejanizar» el paso de un grácil rebaño de elefantes. Me asomo rápido a la puerta de la tasca y sólo veo a don Valeriano, a Sanz Escartín (don Cesáreo) y al marqués de Pilares; total, tres metros treinta centímetros. Calbetón no les acompaña... Lo de los elefantes ha sido un sueño.

El «cundin-mundo» se divide en dos grandes sectores: el de los que juegan al «mus» y el de los que no conocen el «mus».

Los segundos son víctimas de los primeros. Ante el mugriento tapete, los musistas se tornan gruñones e insociables; no comprenden las exquisiteces de «Azorín»; hablan de ordagos y amarracos y se pasan horas y horas envidando a la chica y metiéndose de vez en cuando el dedo gordo en la nariz como la cosa más natural y elegante.

Preguntamos al señor Ulogio, el tabernero, por el divieso de su cuñada, y al punto notamos que nuestra pregunta es recibida como un chico de limón.

—¡Habremos metido la pata!, nos decimos para nuestros interiores.

El señor Ulogio no despega los belfos. Nosotros insistimos. —¡Es que lo del divieso está peor?

El señor Ulogio nos tranquiliza con el gesto, y luego, en voz de siete milímetros, nos dice: —«Nada de eso, querido. Lo de mi cuñada, con el cerato se va arreglando; pero es que en esa habitación cabe la cocina hay una partidita de mus ilustrado.»

—¡Ah!—decimos nosotros.

—¡No ordaguea usted?—musita a nuestro oído Melitona, la sobrina jorobada del señor Ulogio.

—No tengo esa habilidad—le respondo.

Ella me vuelve entonces su prominente dorso, a la vez que murmura con pena: «¡Lástima que este chico no amarraquee!»

**FABRICA DE CORBATAS** Capellanes, 12.  
Elegancia : Surtido : Economía : Precio fijo.  
Camisas, guantes, pañuelos, géneros de punto.

## MUNICIPALERIAS

El asunto de la Fábrica del Gas ha causado extraordinario revuelo en la Casa de la Villa y hasta la dimisión del Consejo de Administración de la referida industria.

El «héroe» de la jornada fué el señor marqués de Villabragima, el que, después de siempre a «meterse» con los mauristas, aprovechó este asunto para despotricar como le vino en gana, y causando el perjuicio para Madrid que antes advertimos.

Distinguido marquesito, usted que tiene talento, y no es del grupo de los rayados, debe emplear sus aptitudes en otros menesteres, pues de lo contrario se expondrá a muchas figuras gimnásticas (léase planchas), como la a que hacemos referencia; todo el Concejo, mauristas, conservadores, liberalesdemócratas, republicanos, albistas y socialista-republicanos (el señor Tato), se mostró al lado del Consejo de Administración y contra el criterio del señor marqués.

¡Un éxito loco, vamos!

El fracaso del negocio de la Fábrica del Gas, digan lo que quieran los termómetros, y conste que no nos referimos a la temperatura de nadie, depende únicamente y exclusivamente de aquel absurdo acuerdo de la incautación.

Por cierto que, según nos asegura cierta persona que tiene motivos para saber lo que dice, tal determinación no se acordó en sesión, y que fuera de ella se «modificó» el acta en el sentido de incautarse de la fábrica. Lo cual, de ser cierto, sería muy edificante y algo pantagruélico.

Pero, de todas formas, debe constar que de las pérdidas de hoy en el negocio, ya anunciadas entonces por los señores Maura y Gabilán, debe ser responsable personalmente, aquel nefasto alcalde que se le conoció por Recoletos y Alcázar, Pepito Promesas y etc., etc.

Ahora bien, joven marqués de Villabragima—no le llamamos pollo por no herir su buen gusto—, a lo que no hay derecho es a defender la desdichadísima gestión—siquiera sea indirectamente—de aquella desacreditadísima comisión de concejales que administró (?) la fábrica en los primeros momentos de municipalización, y que tuvo un magnífico remate en el célebre «apagón» del alumbrado público.

Aquella comisión—lo declara Mamporro solemnemente—merece la execración eterna del vecindario madrileño, y si éste tuviera... arrestos, algo más que la execración.

Y ni una «parle de plus». La dejamos en francés para seguir la corriente a los que se montan a la trasera del carro de los vencedores.

## Vamos a regocijarnos

Mamporro también quiere echar su perro chico—no siempre ha de ser cuarto—al asunto de la paz, y pide un puesto en primera fila para tomar parte en el regocijo general.

Mamporro no retrocede un paso ante la idea de que por fin terminaron los luctuosos días—¡ha dicho luctuosos!—y que una aurora de tranquilidad y quietud aparece.

Pero también Mamporro es consciente—como diría Alcalá Zamora—de que no es posible seguir por el camino que vamos. La paz, sí; pero el insulto, no.

Ahora se organizan actos de alegría y de confraternidad, y lo primero que se hace en ellos es gritar contra una porción de cosas que están bastante alejadas del asunto.

¡Fuera! ¡Muera! Y eso, no. Eso estropea las digestiones y es de muy mal gusto. Regocijarnos, bueno; todo lo que ustedes quieran, pero nada más y sin molestar, que no es el momento ese el más oportuno.

Discreción y, si es posible, algo de educación. He aquí lo que pide Mamporro; que no deba decirse de nosotros que hemos perdido la cabeza cuando más falta hacía.

Conque a ver si tenemos un poquito de juicio

## Los sellos «Clemenceau»

No se trata de ningún específico ni toma de antipirina ideado por algún nuevo galeno contra alguna enfermedad de esas acabadas en una itis, y que suelen hacer casi siempre la... artritis, galvanitis o cosa parecida. Además, por la fiereza de la marca (Clemenceau ya saben ustedes que es «El Tigre»), tampoco puede suponerse nada malo.

Los sellos «Clemenceau» es un reemplazo (sin licencia por enfermo) de la efígie actual de los sellos de Correos franceses por la bella y superior—¡superior, sí, señor!—figura del actual jefe del Gobierno de Francia, propuesto por el presidente de la Cámara de Comercio de Marsella, para no ser menos que esas tonterías de norteamericanos que se llamaron Washington, Lincoln y Jefferson.

Si progresa el proyecto y se extiende por España, nosotros propondríamos sin gran inconveniente que en los sellos más usuales, de 10 y 15 céntimos, figurasen las cabezas de los viduocillos más populares de la política izquierdista y que los empleados de Correos cumplieren cabalmente su cometido.

¿Por qué? Porque, al matar los sellos, sería el medio único de que les estropearan la estampilla.

**Brillante luz, consumo reducido y poco gasto en substitución tendrá usted con el uso de la lámpara «EGMAR». Comprela exclusivamente, y no se arrepentirá.**

## Las terribles fieras

Esas terribles fieras son, como ustedes pueden suponerse, los republicanos, que a fuerza de comerse crudos los hígados de todo el mundo y de beber la sangre por litros, están que se asustan a sí propios si se miran al espejo. Son un espectáculo infinitamente más terrible y más terrorífico que un descarrilamiento, aunque sea de película. ¡Qué espanto!

Por eso, en la pasada semana, cuando, sin afeitarse, sin peinarse y rechinando los dientes, se echaban a la calle para hacer la revolución, las gentes se espantaban y decían: «¿Será posible que volvamos a los tiempos de los bárbaros?»

En esto último, algo de razón sí existe, porque feroces lo son muchísimo los tales republicanos.

Y porque lo son, no puede menos Mamporro de mostrar su extrañeza ante pequeñas ruindades que han ocurrido durante los pasados días.

Había, por ejemplo, una multitud enorme. Las fieras revolucionarias se hallaban en las Cuatro Calles, dispuestas a matar o morir, y, de pronto, se le ocurrió a un fotógrafo tomar una vista al magnesio.

Preparado el chico con el aparato, ¡zas!, un fogonazo, y en la plaza no quedaba un alma viviente. Todos los feroces republicanas habían interpretado mal el fogonazo del magnesio, y ante su estampido, habían corrido.

Claro está que habían corrido, no por pánico ni por temor, sino de miedo a que sus ímpetus guerreros les hiciesen cometer mil heroicidades.

Otras veces era la protesta de un solo señor la que contenía el estallido de la revolución, y tampoco faltó el momento en que, por haberse dirigido a unos señores que estaban en un balcón del Aero-Club, éstos bajaron a la calle y a papirotazos disolvieron a todos los protestantes.



Alba.—Yo sigo mi camino

# Manifiesto del poder ejecutivo bolcheviki

## DOCUMENTO SENSACIONAL

Acabamos de recibir un ejemplar del soberbio manifiesto que la naciente Sociedad «El garrotín bolcheviki» dirige al pueblo español en estas horas críticas de angustias Pérez y desconcierto por la Filarmónica.

La cosa se está poniendo más gorda que las naranjas de Valencia.

Véase la noble excitación:

## MACHIHembrados TODOS

Ciudadanos: Los abajo firmantes, por sí u a ruegos, han tenido a bien machihembrarse, mancornados en una sola voluntad, después de largas libaciones, pa eso de la proclamación de la República bolcheviki.

Somos el Poder ejecutivo o la pareja de Orden público del barrio, como si dijéramos, y aquí nos obedece todo el mundo, o vamos a pintiparar el ridículo más que un bastonero de baile a las cuatro de la madrugada.

Claroco que acá tenemos de estadistas lo que Joselito de archivero municipal; pero la obligación es la obligación, y si nosotros no decimos que hay que derribar el régimen, ¿de dónde vamos a tener derecho a que se nos sirvan unos chatos gratis por cuenta de la democracia?

Sentado lo anterior y sentado nosotros, hemos discurrido lo que van ustedes a tener el gusto de escucharnos, si quieren ser más felices que una cupletista contratada en Romea.

## NOS PROPONEMOS

Primero. Implantar una miaja de República, manteniendo el orden en el salón y que háiga compostura en la cocina, pa que no se vierta el puchero del piri.

Segundo. Mantener el sueldo de los guardias de Orden público y rogarles que se mantengan neutrales si por acaso hay gofetás.

Tercero. Hacer la sustitución con tal rapidez, que los grandes de España sigan prestando servicio en Palacio sin darse cuenta de que es Alejandro el que ocupa el Trono.

Para conseguir estos tres fines de mes abrimos un concurso entre idiotas con el objeto de que nos iluminen de doce a una de mañana, que es cuando no hay corriente.

## HA LLEGADO LA DE REPARTIR

Ya está implantada la República, y pueden ustedes ir tomando lo que gustan.

Los restaurantes, bares, cafeses y tupidos están a disposición del público.

No hay mas que entrar, darle dos capones al encargado y jamar lo que a-cada quisque se le apetezga.

En cuanto a los domicilios, hay vía libre. El ciudadano puede alojarse donde guste, bien expulsando al inquilino, bien estableciendo la concomitancia con la familia.

Las tierras también entrarán en el reparto. Se acabaron las propiedades. Cada uno será propietario de lo que le con venga. Y al que intente quitárselo, que le pegue un tiro.

Los automóviles no entran por ahora en el reparto. El compañero Lerroux se propone legislar sobre la materia, que es cosa delicada.

## LAS SUBSISTENCIAS

Nos proponemos suprimir el precio de las subsistencias, porque ya es sabido que

la falta de alimentación desnutre a los hombres. (Esto nos lo hemos sacado de la cabeza nosotros solos.)

Los tenderos, desde el punto y hora en que se proclame la Niña, están obligados a despachar sin remuneración.

Además, el bacalao no podrá expenderse como ahora, sino a la vizcaína o al gusto del consumidor.

Todos los géneros serán de superior calidad, garantizados, para que el comprador no sienta la menor molestia en el abdomen al recibirlos.

Se prohibirá la venta de sardinas y escabeches, tomándose como tipo del pescado infimo el lenguado y la trucha.

Los besugos se considerarán como peces sagrados, por su gran semejanza con los bolchevikis.

Queda prohibido el uso de las patatas, lentejas, alubias, garbanzos y demás porquerías que hasta ahora venían siendo el sustento de las clases modestas.

El que quiera algo más, que envíe una nota al Poder ejecutivo de la joven República.

## SE ACABARAN LOS OBREROS

En consonancia con nuestra significación y cansados de no hacer nada, como es sabido que nos corresponde a todos los que dirigimos masas, estamos dispuestos desde ahora a suprimir todo lo que fatigüe al hombre.

Se «abuele» por tanto, el trabajo obligatorio. Es una vergüenza que el día que un hombre no tiene ganas de coger el pico, de abrir el bufete o de meterse en la Redacción, se le obligue a trabajar, habiendo tantas tabernas donde pasar el rato jugando al mus.

¿No es ésta la chipén? Pues quiere decirse que se han acabado los obreros y que ya está redimido el proletariado, pa que se vea que nosotros cumplimos lo que prometemos.

## LA CULTURA Y OTRAS MUSICAS

Aunque acá, los de la partida, somos analfabetos, nos gusta que haiga su miaja de cultura.

Para ello hemos decidido que cada uno enseñe lo que pueda, siempre que no sea con escándalo.

En los alrededores de los estribos de los tranvías se enseña mucho. Lo sabemos por experiencia. Pero donde hay que aprender es en los bailes clásicos.

Por esa razón decretamos que se desdoble todos los salones y que el manubrio quede incorporado a la enseñanza superior.

## LOS EMPLEADOS

Pa que se vea hasta dónde llegamos queremos decirles a los empleados que apenas se proclame la República disfrutará el que menos un haber de 10.000 pesetas. ¡A ver qué vida!

Además tendrán derecho a dos mudas de invierno, cuatro de verano y un gabán de pieles.

El Estado les facilitará calefacción y pagará las cuentas de luz.

Ni que decir tiene que a la oficina, ni en broma.

Un solo reparo tenemos que oponer a la organización presente. Y es que necesitamos colocar a los amigos sin pérdida de tiempo.

## LAS TRIBUTACIONES

Quedan suprimidas todas las contribuciones y cargas. Los ciudadanos no



El bolche.—Pues, señor, lo raro es que los pueblos que tienen la monomanía del trabajo no aceptan mi lema, y los ciudadanos partidarios de comer, sin protesta, lo aceptan en seguida

vendrán obligados a pagarle un céntimo al Estado ni al Municipio.

La nación acuñará moneda para sostener todos sus gastos, y mientras haya grabadores que dibujen billetes, no hay que apurarse.

Se establecerá el impuesto único con el solo fin de que puedan cobrar los directores de la República.

#### POLITICA INTERNACIONAL

A la política internacional hemos acordado no darle importancia. Eso se deja pa Maura, que es un visionario.

La República cree que debe estar con quien más le dé.

En cuanto a Marruecos, es nuestra opinión que debemos mantenernos allí si aspiramos a que no se encarezcan las mareas.

Lo demás, como hombres conscientes, nos importa todo un rábano, pasando por la conferencia de La Haiga.

#### NO CANSAMOS MAS

Ciudadanos: Ha llegado la hora. Son las diez y media de la noche; estamos cansadísimo de escribir; se nos ha puesto la pelota de una conformidad tal, que no se nos ocurre ninguna tontería que añadir.

Con lo expuesto comprenderéis que la República va a ser una cosa para tumbarse sobre la estera y que le den a uno el hiberón.

Nosotros le decimos a la Monarquía que no se nos ande con tontadas: se nos entrega o no se nos entrega. Semos u no semos.

Ahora bien; si no se nos entrega, nos vamos a ver carbonarios de puro negros. Si se nos entrega pondremos a España como si la hubiéramos encontrado en el torno de la Inclusa o como si la sacáramos del río Abroñigal.

Comprendemos que nos echamos encima un peso enorme. Pero ¿qué le hemos de hacer? Para eso somos mozos de cuerda.

Y ahora, españoles, ayudadnos. Echen ustedes una manita, que es cuestión de nada.

Queremos mangonear. Esta es la fija. Lo que tenemos ahora está bien, pero la vida está poniendo imposible. Abridnos la puerta de la despensa, y ya veréis lo que es canela en rama.

Madrid, Noviembre de 1918.—Alejandro el Estupendo, Meñegildo de los Lagos, Roberto el Diablo, Marcelino fué por Vino, Manolete Barraco.

Se reciben adhesiones. El duelo se despide en los Cuatro Caminos, apenas se hable de que van a salir las ametralladoras.

## LA VIDA EN 1943

Noticias que conocemos con veinticinco años de antelación

El último manifiesto de los republicanos es mucho más amplio que todos los anteriores.

En él se pide la neutralidad de todos los elementos monárquicos, para conseguir el advenimiento de la República.

Las garantías que se ofrecen a los funcionarios públicos—incluso al Clero y al Ejército—son grandísimas, hasta el punto de que se ofrece un seguro de vida para todas las clases activas y pasivas.

Sin embargo, se cree que la República no vendrá antes de que se termine el segundo trozo de la Gran Vía.

A pesar de todos los manifiestos, la tranquilidad es grande en toda España, y debido a ello ha vuelto a tomar parte en las tareas legislativas el señor Dato, que hace unos cuatro años se encontraba de licado.

El partido republicanolchevickista, que acaudilla el señor Nogués, ha presentado una proposición al Congreso pidiendo que se permita el monopolio de la exportación del aceite a una casa conocida y que se vuelvan a abonar los resguardos de Ultramar.

Ha cundido la idea entre los espectadores que concurrieron al «cine» de la Paz, de Castellón, donde hace algunos años se originó una catástrofe en la que perecieron 21 niños, de formar un «soviet» estilo bolcheviki.

Los antecedentes del nuevo grupo político justifican a todas luces su actitud.

El ministro de Fomento ha hecho hoy interesantes declaraciones a los periodistas.

Manifestó que la actitud de los republicanos es digna de las mayores censuras, pues su impotencia, su desorganización y su desprestigio no son de ahora, son de toda la vida, y ahí está la historia del partido en todo el siglo pasado y lo que va del presente.

Hay que reconocer que las palabras del digno ministro de Fomento, don Marcelino Domingo, no pueden ser más razonables.

La Liga nacionalista catalana continúa activamente su campaña parlamentaria.

Causa asombro la disciplina y el tesón con que los catalanes defienden sus intereses. Así lo reconocen todos los demás diputados españoles.

Hoy día parece ya indudable que los catalanistas conseguirán lo que es su aspiración constante de tantos años: que España derogue la autonomía catalana y vuelvan las cosas al ser y estado que tenían antes de 1920.

## No les llega la camisa al cuerpo

Así están algunos pusilánimes ante las amenazas revolucionarias. Bien se ve que no gastan camisas compradas en EL GLO. BITO, Montera, 16.

## El pobre don Antonio

Bueno; nos da una pena el pobre Maura, que apenas le vemos entrar en el Congreso nos entran ganas de decirle: ¡ Hombre, don Antonio, no venga usted por aquí, que es usted una cosa mandada retirar!

¡ Porque hay que verle al infeliz cómo está! El martes quiso pronunciar un discurso y no sabía qué decir. Titubeando, vacilante, encorvadito, repitiendo lugares comunes. ¡ Una pochez de discurso!

Claro que don Antonio no sirve para nada, que está antiquísimo, que se le enterró por perjudicial y reaccionario. Pero tiene que ver, en cuanto se levanta y rompe a decir cosas, la cara de asombro que ponen republicanos, liberales y todo bicho viviente.

A los revolucionarios se les juntan las manos para aplaudir; pero de pronto exclaman: «¡ Caray, que es Maura el que está hablando!» Y desisten.

Luego, en los pasillos, las conversaciones son todas iguales.

— Si ese hombre estuviera con nosotros, ya hubiéramos implantado la República!

— Si ese hombre fuera nuestro jefe, qué partido más enorme!

— Si ese hombre nos presidiera, qué vuelta podría dársele a España!

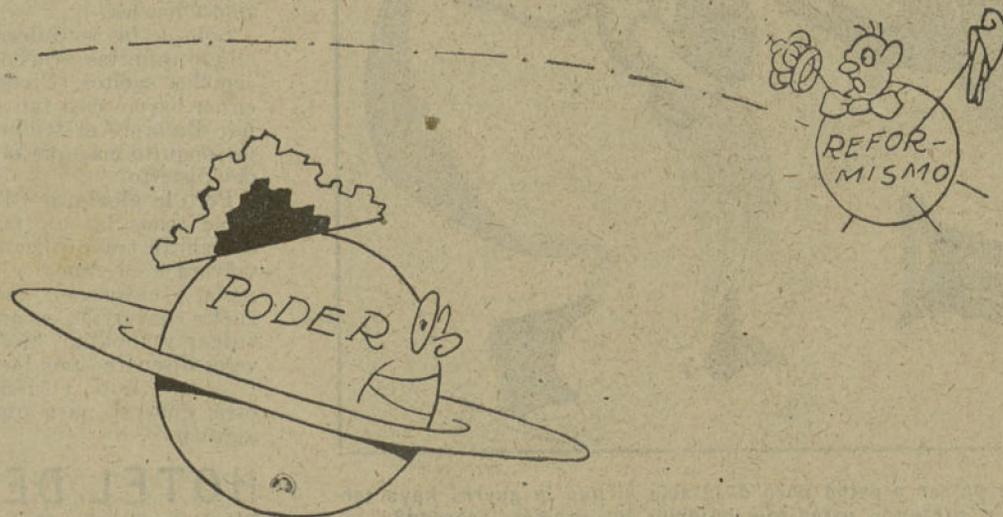
Después se acuerdan de todo lo que es Maura: rectitud, justicia, azote del caciquismo.

Y se ponen a preguntar quién podría gobernar a la caída de este Gobierno.

¡ Marranos! ¡ Pues quién va a poder ser si se quiere que España viva?

¡ Sus daba así!...

## DE ILUSIONES VIVE EL HOMBRE



— Bueno; pero ¿la traes o no?

— Te diré. O' esto pesa demasiado, o es que yo no valgo para estas cosas.

## CONGRESO DE PESCA

## MOLUSCOS, BATRACIOS Y PECES

Mamporro es un amante de las riquezas naturales del país, y por eso asiste con verdadero interés a las sesiones del Congreso de pesca.

La sesión inaugural de éste se celebró — como no podía menos tratándose de peces — en el Ateneo. Después continuaron las sesiones en el Museo de Oceanografía, y he aquí la síntesis de las peticiones formuladas por los diversos moluscos, peces y batracios que han mandado su representación al Congreso:

El presidente, don Fermín Calbetón, llevaba la representación de las ballenas y cachalotes.

Pidió, en nombre de sus representados, que se prohíba la fabricación de cosméticos a base de su preciosa grasa, y que los que quieran sujetarse el pelo usen sintético.

El señor López Monis es el delegado de los bonitos, y en nombre de éstos solicita que no se les ponga en escabeche.

Los besugos son defendidos acaloradamente por el marqués de Mochales.

El señor Nougés dice que tiene amplios poderes de las merluzas para exigir del Gobierno que prohíba la venta de amoníaco. (Con Feliz aplaude acaloradamente a las merluzas.)

El marqués de Laurencin, por los percebes, protesta de que los fósiles de la edad de Groizard sean incluidos entre la especie que tan dignamente representa.

El senador canario señor Izquierdo Vélez, aboga por los intereses de las quisquillas, y protesta de que se las tenga en infusión de agua caliente para hacerlas ponerse coloradas.

Melquiades Alvarez, que es el delega-

do de los boquerones, ruega a la asamblea que no se les fría sin oírles; «si conmigo hubieran hecho lo mismo — dice el orador —, no habría partido reformista, y lo de la secularización de los cementerios sería un cuento de las diez noches elevadas al cubo, con una más».

García Prieto habla en nombre de los congrios, y se queja de que les comparen con los políticos chirles.

Garnica representa a las ostras de Bóo, y para mejor desempeño de su cometido no dice ni pío. Lo cual es preferible a decir tonterías, como la del sombrero hongo y los embalses.

Franco Rodríguez ostenta la delegación de las langostas y langostinos. En nombre de éstos crustáceos y en el suyo propio protesta de que siempre se acompañe a sus representados de mayonesas y vinagretas, y pide la invención de una nueva salsa que les haga más digestivos.

Lerroux habla por las ranas y los escurzos, y se queja de que en algunos fondos de reptiles no se deje entrar a los batracios.

Romanones representa a las truchas. Este dice que él no pide nada, porque tomará lo que necesite.

Bergamín se enanece de llevar la representación de los cangrejos de mar.

Sanchez de Toca habla en nombre de los barbos y otros peces de agua dulce. El pez espada le ofreció la delegación, pero él la despreció, porque le molestaban las cosas largas.

Besteiro defiende a las sardinillas arenques, como pescado popular, y protesta de que los ricos prefieran el salmón.

Amós Salvador suelta la lengua por los lenguados.

Cambó habla con elogio de las anguilas y de la Mancomunidad, que es un pez no clasificado todavía.

Marcelino Domingo quiere hacer un panegírico de la lamprea; pero Esteban Collantes, que representa a los peces de colores, se sonríe.

Borbolla dice que por ser de Sevilla no puede menos de defender al bacalao de los escaparates.

Alba canta un himno a los caracoles.

Buendía defiende con ardor a las almejas, y se queja de las salsas picantes que enmascaran su exquisito sabor.

Y, finalmente, Odón de Buen elogia a los «cucos», que, aunque son aves, saben sacar partido de todos los peces y museos oceanográficos.

Mamporro espera las conclusiones del Congreso, y se entristece, sobre todo, ante la suerte de las merluzas.

## Ciruélez, homenajead

Ciruélez, el gran discutidor de café, el primero que con unos terrones de azúcar logró señalar sobre la blanca tabla de mármol la situación respectiva de los ejércitos beligerantes, va a ser homenajead.

Ciruélez está que no cabe de gozo en el pellejo, y eso que éste le es bastante ancho, por haberlo usado antes un tío suyo.

Ciruélez no es precisamente un técnico ni un estratega.

Acaso su tartamudez se lo ha impedido; pero, desde luego, tuvo una perfecta visión de lo que iba a ocurrir, y por eso la gente dice que Ciruélez es una visión.

Ciruélez, como entender de la guerra no entienda una palabra, y, además, su natural pacifista se le resiste; pero, ¡ah!, lo que ha perorado en el café ha sido no sólo para ganar esta campaña, sino todas, desde las guerras púnicas hasta nuestros días.

Con qué maestría ha sabido decir siempre que el avance de unos era retroceso de otros, y que al perder aquéllos ganarían los otros.

A él le habrá costado la guerra una gastralgia, o ligero dolor de estómago, por la enorme cantidad de cafés y copas de cognac que ha tenido que tomar para el desarrollo de sus teorías bélicas; pero esto lo ofrece él como un sacrificio al grupo de sus ideales.

Ahora, el mérito de Ciruélez se ve largamente recompensado, y entre sus admiradores ha cundido la idea de regalarle un kilo de azúcar, por si se desarrolla otra guerra y tiene el sabio discutidor y técnico que seguir desarrollando planes.

De felicitaciones no hablemos, porque más parece que el verdadero vencedor ha sido Ciruélez.

Sólo de las verduleras del barrio ha recibido infinitas pruebas de adhesión y tres repollos sueltos. Ciruélez es actualmente en su barrio casi tan popular como el señor Balbino, el tendero de la esquina, y un poquito más que el teniente de alcalde del distrito.

Pero la gloria de Ciruélez será efímera, como todas las glorias. Dentro de poco, se habrán tranquilizado los ánimos. Todo volverá a su cauce, y aquí no ha pasado nada, y entonces es cuando veremos a Ciruélez convertido en un ser completamente vulgar y anodino, discurrendo — porque a veces discurre — por las calles y diciendo:

— ¡Dios mío! ¡Cuándo volverá a haber otra guerra, para que yo vuelva a ser alguien!

## HOTEL DE VENTAS

Pianos y pianolas de ocasión. Se compran muebles a particulares, pagando altos precios. ATOCHA, 34. Teléfono 860.

## LA HORA DE LA PAZ



El acaparador.—Le parece a usted poca desgracia el que la guerra haya terminado de sopetón, y pretende usted que bajemos los precios, ¿verdad?

La cocinera.—Natural, señor; pero, por lo visto, cuentan ustedes con autoridades que no consentirán que cometamos ese abuso.

## NO ESTAN CONFORMES

Ya sabrán ustedes que las diestras es pañolas, y conste que no nos referimos a las conyuges de los diestros, están aproximándose en motocicletas, para llegar a formar un bloque que aplaste a esos voicingleros zurdistas que quieren hacer creer al mundo entero que eso del bolchevismo es oriundo de Carabanchel Alto.

Pues bien; hay señores derechistas que se oponen a esa misión con más fuerza que Mamporro a la absorción del amoníaco cuando está en éxtasis etílico.

Bergamín, Burgos Mazo y el marqués de Grijalba dicen que eso del bloque les repugna más que una sopa de bizcochos y agua de Loeches, y afirman que ellos no bloquean aunque les aspen.

Nosotros comprendemos que Bergamín, después de haber ganado el famoso pleito, diga que a él no le bloquea nadie, y que antes la tumba que el brazo de un maurista.

Comprendemos también, ¿y cómo no?, que el amigo Burgos Mazo tenga horror a la unión, porque si bien es cierto que la unión constituye la fuerza, para él constituye el peligro de no volver a ocupar en toda la vida cargo superior al de gobernador de tercera clase.

¿Habrá tantos que dijeseis menos tonterías que él!

Lo que no acertamos a comprender es la «hinch» que tiene al bloque el jubiloso marqués de Grijalba.

No se apure el simpático marqués, y trabaje por la unión, que Mamporro se encargará de que nadie le quite el cargo de inspector de «variétés» que tanto le agrada.

## ¿Y del repeso, ¿qué?

Cuando surgió en el Ayuntamiento la idea de nombrar concejales delegados para que se preocupasen del repeso del pan, no era un dulce pitorreo; los tenientes de alcalde se pusieron como si se les hubiese dicho una cosa mala.

—¿Cómo se entiende? ¿Dudar de nuestro celo?

—¿En qué cabeza cabe que nos vamos a ocupar nosotros de que no se defraude al público?

—¿Y nuestra honradez?

—¿Y nuestra seriedad?

Hubo que desistir de aquello y conformarse con que el comprador no adquiriera el pan en su justo peso, porque, eso sí, los intereses del público serán muy respetables, pero de la honradez y del celo de los tenientes de alcalde no se puede dudar.

Bueno; pues han de saber ustedes que esos señores están obligados a evitar que las subsistencias, sobre todo, se den con su justo precio. ¿Lo sabían ustedes? Bueno; pues adelante.

No hace muchos días, un señor tuvo necesidad de comprar en una carbonería de la calle de Cuchilleros 40 kilos de carbón, y los compró. Es decir, no los compró; los pagó, que no es lo mismo. Al repesar el combustible notó que le faltaban diez kilos. ¡¡Casi una arroba!!

El parroquiano dió cuenta del hecho al alcalde, y, que se sepa, nada se ha hecho por evitar esos fraudes.

De pensar es que el mismo celo que emplean los tenientes de alcalde para evitar que los carboneros se salten el Código a la torera lo emplearán también para impedir que lo hagan los panaderos.

Apenas se trata de corregir algo que, por lo que sea, tolera quien debiera corregirlo, un señor salta, dándose por ofendido. Bueno; pues sobran señores de esos y hace falta, ¡mucho falta!, gente medio decentita. ¿Estamos? Sí, señor; estamos en que hay que dejar a un lado las susceptibilidades y hacer cumplir lo ordenado a carboneros, panaderos y cuantos no lo cumplan, único medio de evitar que malas lenguas digan por ahí que si los tenientes de alcalde no cumplen con su deber es porque tienen razones... para no meter en cintura a ciertas personas.

## ¡Pum!, y a correr

Estos festivos revolucionarios de opereta que acá nos gozamos acaban de probarnos que no son fieras corruptas, ni mucho menos.

El otro día, cuando la segunda de abono en la calle de Sevilla, un señor, que, por lo visto, tenía jaqueca y que le asqueaba oír tanta tontería y tanta inconveniencia en los republicanos, tiró de revólver y dijo a cuatro amigos: «¡Esto se disuelve así!» Y, ¡zas!, descerrajó un tiro, y se quedó solo.

Probó el amigo, que debía de tener más vista que don Manolito, por cuanto éste se asustaba del conflicto, que no sólo los gorriones se espantan haciendo sonar una lata.

Ya saben los lectores el procedimiento que hay que seguir si alguna vez las fieras revolucionarias vuelven a alterar el orden: asustarles.

Pero como el asustarles gastando pólvora puede acabar pagando un juicio de faltas o pasando por el Juzgado de guardia, recomendamos que, por toda arma, los amantes del orden lleven escobas o los zorros de casa.

Con esto, ponerse serios y amenazar, basta.

TALLERES DE FOTOGRAFADO  
DE  
**EL MENTIDERO**  
CARRERA SAN FRANCISCO, 13.

## ¿Vales o no vales?

No es posible callarse un minuto más. Mamporro está que bufa desde que no va al teatro.

Desde que no va con vale de las empresas, porque pagando puede ir como otro ciudadano cualquiera, sólo que esto no le conviene.

Y Mamporro está decidido a que tal cosa cese, porque no está dispuesto a consentir que le den la tabarra la portera, el tendero de la esquina y tres anunciantes, que son los que precisamente disfrutaban de los valecitos en cuestión.

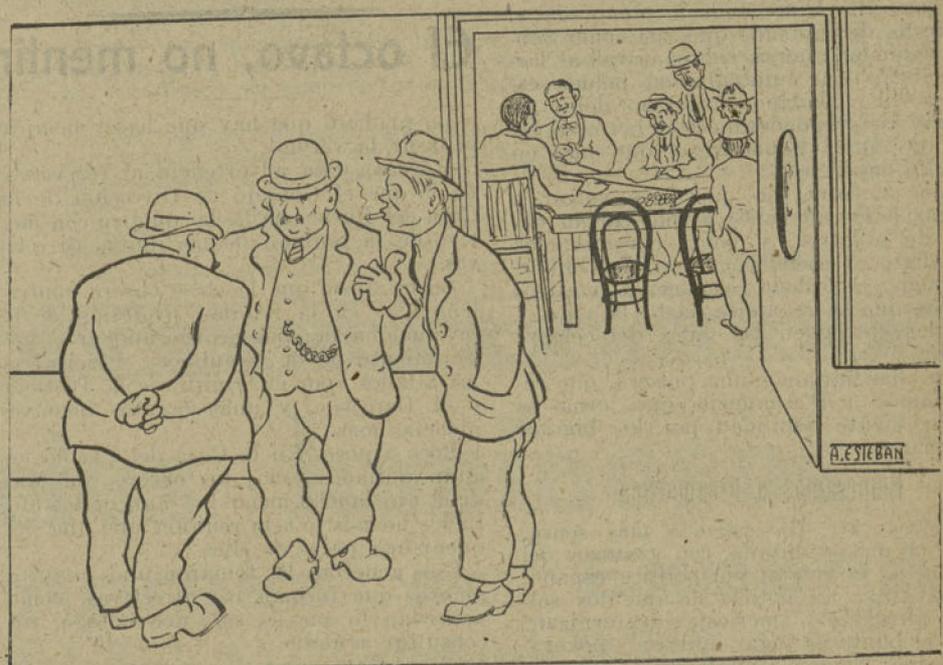
Cuando se originó el antipático pleito de si los teatros daban billetes o pagaban los sueltos, nuestro director se mostró encantado, porque vió así una fuente de ingreso que, si no sería una fuente como la de las Cuatro Estaciones, resultaría por lo menos decentita. Pero, sí, sí; unos cuantos colegas que les cobran a los carniceros, a los drogueros y a los que componen paraguas, cobranza perfectamente licita se indignaron porque otros comerciantes, aunque éstos fueran de géneros teatrales, quisieran pagar, y arremetieron contra tales empresarios. Don Feliz del Mamporro se quedó solo, y comprende ahora que está haciendo el primo. No aguanta un día más, y desde hoy, para chingar a los empresarios que no mandan vales, va a comenzar una campaña definitiva.

¿Tropieza una vieja en la calle de los Ministriles? ¡Ah!, señor director general de Seguridad, ¿no es una verdadera vergüenza que haya teatros cuyo pasillo de butacas no tiene el ancho debido?

¿Llueve? ¡Claro, llueve para que la gente no vaya a esos teatros donde no se hace arte! ¡A ver qué opina el señor La Barrera!

Se anuncia un recrudescimiento de la viruela. Así debe de ser, porque hemos visto cuatro acomodadores picados de ellas, y eso es una vergüenza, señor director de Seguridad...

Y así continuaremos metiéndonos con los teatros que no envían vales a Mamporro. La gente no hace mucho caso de ello, y hasta es posible que esté en el secreto; pero ¿y el gusto que se va a dar Mamporro a sí propio diciendo: —Lo que es al Cine Nauseabundo, le cierra yo. No le cierra, pero se da ese gusto.



—¿Círculo artístico?  
—¡Psch! Si eso es arte...

## ¡QUE NO QUEDEN NI LAS GUIAS!

¡Qué le hagan moreillas!

¿Han visto ustedes qué cosas se traen la civilización y el derecho? Habíamos quedado, bueno, habían quedado los aliados y Unomuno, en que el derecho y la civilización las representaban los aliados. Nosotros no hemos estado nunca conformes con esto, y ya habrán ustedes visto que siempre que ha podido Mamporro lo ha desmentido con la indiscutible autoridad que este insignificante hombre público tiene en la materia, dada la intimidad con que trata a un primo carnal de un portero de Estadio, que es quien le pone al tanto de lo que ocurre en materia internacional.

Hemos dicho muchas veces que Francia, que llegó a discutir en el Congreso si convendría conservar la costumbre de dar una paliza a todo aquel que pasara por las comisarias; que Inglaterra, que tiene colonias donde los hombres son tratados peor que aquí tratamos a los canes, y que Norte, que priva de sus derechos a los habitantes de sus colonias, y que no sabe hacer más que la política de contrapeso y el juego de ventaja, no podían representar tal cosa; pero, por si faltaba algo para corroborar lo que nosotros hemos dicho, el periódico «Le Matin», de la democrática Francia, dice que tiene noticias de que el Káiser piensa pasar una tranquila vez en Lago Mayor y que eso hay que evitarlo, sea como sea. Al mismo tiempo propone que Guillermo II sea juzgado por un Tribunal de pueblos libres. El caso es que, por lo menos, sea condenado a ser metido vivo en una máquina de hacer moreillas, y cuando salga de ella lo haga ya en disposición de ser digerido en forma de morcilla francesa de 0,35 la pieza.

Lo que dice «Le Matin» nos parece sencillamente salvaje y propio de los antropófagos y demás gente de color que todavía lleva zarcillos en la nariz.

El Káiser cometió el tremendo delito de hacer grande, enorme, a un pueblo, y para que no siga engrandeciéndolo más se pone a precio su cabeza.

¡Ole la justicia, la civilización y el derecho!

Por los pelos le conoceréis

Roma, 21. Una comisión nombrada al efecto ha dictaminado que, así como Sansón debió su fuerza sobrenatural al largo cabello que adornaba su peluda estampa, el ciudadano Guillermo debió su fama y su preponderancia al hermoso bigote de guías kilométricas que luce en el bello superior.

Como nosotros no queremos volver a obligar a los alemanes a que corran detrás de nosotros, y como consideramos un peligro el apéndice pilifero de Guillermo, hemos acordado proponer a nuestros aliados que se le afeite hasta la nuca y que nos entreguen las guías del célebre bigote.

Con ellas haríamos una pulsera, que regalaríamos a D'Annunzio, que, como es sabido, siente debilidad por los bigotes kaiserianos.

Empezamos a escamarnos

Londres, 21. Ha causado más sensación que una granizada, con granizos del tamaño de la cabeza del político español M. Alvarado, la noticia de que los soldados alemanes y americanos fraternizan, hasta el punto de jugar juntos al «poker», y de que algunos americanos tienen la osadía de saber alemán y hablarlo.

Esto nos escama algo mucho, y pensa-

mos con recelo en si Wilson habrá caído en la locura de tratar a los alemanes como si fueran personas civilizadas.

Por si acaso, ya hemos mandado a varios sabios alienistas que observen detenidamente al presidente americano, por si fuere tal su demencia que nos obligara a tomar la triste determinación de encerrarle en un manicomio.

Por lo pronto, seguimos escamados.

## CHIRIGOTEO BELICOSO

De un periodiquillo cuyo nombre a nadie importa:

«Ante el formidable empuje de los ejércitos triunfadores, ante el aniquilamiento total del imperialismo, nosotros, que llegamos a ofrecernos para pelear contra el tirano...»

Bueno; pero conste que de ofrecerse no pasó.

De un papelucho que no hay por qué nombrar:

«A la satisfacción de la victoria que todos los periodistas que hemos luchado sin demays por la causa aliada sentimos hoy, debe ser puesto un remate digno de nosotros y de los vencedores.»

Este broche, sencillamente fraternal, entusiasta, íntimo como ninguno, bien podía ser una comida.

No está mal eso del broche alimenticio; pero recomendamos a los que asistan que se abrochen antes... por mor del fresco.

«Lisboa, 15 (12 n.). En la iglesia de San Luis de Francia se celebró un tedum en acción de gracias por la victoria de los aliados, conmemorándose al mismo tiempo el aniversario del Rey de Bélgica. Asistió el señor Padilla, ministro de España, junto con el Cuerpo diplomático.»

En nuestra representación en Lisboa hay un señor Maldonado, que también asistiría al tedum.

De modo que ya sabemos lo que habrán dicho los aliadófilos al enterarse:

—¡Bravo, Padilla y Maldonado, habéis estado buenos!

## El octavo, no mentir

Lo primero que hay que hacer siempre es decir la verdad.

Hacemos esta advertencia al respectivo de lo que el Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo ha hecho público con motivo de la reunión de las juntas directivas.

Se ha dicho que la clase obrera madrileña hizo en la reunión profesión de fe revolucionaria; que acordó apoyar el advenimiento de la República; felicitar a los aliados «por el triunfo de la Justicia y el Derecho», y unas cuantas inconveniencias más.

Poco a poco. En la Casa del Pueblo no están afiliados todos los obreros de Madrid, ¡ni mucho menos!, y aun de los afiliados no asistió a la reunión sino una pequeñísima parte de ellos.

Esos acuerdos los tomaron unos cuantos señores que forman las directivas, como acuerdan lo que les sale del esófago, sin consultar a nadie.

La verdad, como los cocheros: en su punto.

Y conste que para decir esto nos apo-

yamos en cartas y manifestaciones de miles y miles de obreros, que nos han dicho que aunque están afiliados para defender el «piri»—a su juicio, lo pueden defender perteneciendo a la Casa del Pueblo; al nuestro, no—, no toleran que se les utilice para chachullos y favorecer la mentira.

Y dicho esto, no va más.

## CHIRIGOTILLAS

Una frase de Cambó:

«El ferrocarril no sirve tan sólo para transportar productos.»

Claro; para transportar productos, y, además, en las estaciones para... «para» hasta que le dan la salida.

De «El Día»:

«El poema del mal poeta.»

Pues haber dicho: «El poema de An-tonito Casero», y estaba más claro.

En «El Figaro» dice un cronista que no hay nada más prosaico que un catarro.

¡Ay! Usted no ha leído cosas de Cavestany.

El «Heraldo» habla de las tragedias de Esquilo a propósito de un artículo de un señor que se llama Carnero.

Pues habérselo dejado para Abril, que es cuando se esquilan las ovejas, y el artículo habría tenido más actualidad.

## Nos hemos tranquilizado

Por ahora parece ser que hemos desistido de hacer la revolución de ocho a nueve de la noche en la carrera de San Jerónimo. ¡Qué caray, la cosa iba derecha, y si les dejan a un vendedor de camarones y a un corista de género chico, que tenían decidido empeño, la República hubiese venido ya hace días! Pero no pudo ser. La gente comenzó a creer que estaba haciendo el ridículo a cuatro manos, y dejó también de ir a la carrera de San Jerónimo al caer la tarde a dar vivas a la Junta Central del Censo y voces de ¡abajo las casas de compraventa mercantil!, retirándose tranquilamente a sus casas para cenar a la hora de costumbre, decisión que está absolutamente acertada, ya que la revolución no se iba a hacer, y, en cambio, se iba a echar a perder el estómago cada individuo suelto y en colectividad.

Ya estamos tranquilos al anoecer. Ya podemos ir tirando, hasta que «os feroces» republicanos nos lo consientan.

Y hasta otra.

## GAZAPILLOS

El doctor Juarros, en «El Día»:  
«En el pueblo de Cestona están las aguas contaminadas. Al lado del depósito de las aguas hay una cisterna poblada de ranas que alegran el tedio de la noche sin luna, con su croar cristalino.»

¡Cristalino el croar de las ranas! Vamos, una cosa así como la voz de Buriel.

De «La Acción»:

«¡Fiat lux! Tales palabras salieron del labio del Supremo Hacedor.»

¿Está usted seguro? Porque eso de que el Supremo Hacedor hablase el latín es la primera vez que se oye.

De «El Día»:

«Fueron desechados cuatro coches y se hicieron observaciones a ocho o diez más.»  
Algo hemos oído de eso, y, además, que los coches no dijeron ni palabra.

# C. FEYTO VALERO (SUCESOR DE FEYTO Y CANIBELL) :: :: :: :: ::

LIBROS :: RAYADOS :: ENSUADERNACIONES :: MUESTRARIOS :: OBJETOS DE ESCRITORIO  
DIBUJO :: PAPELERIA :: SOBRES :: RESMILLERIA :: FACTURAS :: TALONARIOS :: CO.  
PIADRES :: TARJETAS :: PARTICIPACIONES :: ESQUELAS :: IMPRESIONES RAPIDAS ::

Envíos a provincias :: Pelayo, 6. Barcelona

TELEFONO 2.150

**1.000 !!**

máquinas de escribir en buen uso

DESDE 50 PESETAS

TODAS LAS MARCAS

UNICA CASA EN ESPAÑA

CON SURTIDO COMPLETO

ENVIOS A PROVINCIAS

CASA BAR LOCK

BALMES, 14 · TELEF. 450 · A

BARCELONA

SUBURBALES:

Madrid. Hortaleza, 17.

Vajalela. Mer, 8.

**FOTO**

grafías artísticas de Mujeres del Natural. Retratos interesantes y alegres. Catálogo detallado, con varias muestras surtidas, ptas. 4; envíos escogidos con esmero, ptas. 10 y 25 (sellos españoles, giro, billetes).

M. LEONARD SUCR.,  
Rua Barao S. Cosme, 228,  
Porto, Portugal.

## Servicios de la Compañía Transatlántica

### Línea de Cuba Méjico

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana, para Coruña, Gijón y Santander.

### Línea de Buenos Aires

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

### Línea de New-York, Cuba Méjico

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

### Línea de Venezuela-Colombia

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

### Línea de Fernando Póo

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante, de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

### Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos cantábricos a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

## Anuncios luminosos

Unica Empresa en España

Puerta del Sol, 14. Teléfono 2.753.



# LA IBERICA

Sociedad anónima

Fundada en 1886

para defensa y garantía de asegurados

**CONTRA INCENDIOS**

LA IBERICA inspecciona los riesgos, regulariza los contratos de seguro y satisface cuantos gastos judiciales y extrajudiciales son de cuenta de los siniestrados.

Domicilio Social:

**Carrera de San Jerónimo, 43**

**MADRID**

DELEGACION EN CATALUÑA:

**RAMBLA DE CANALETAS NUM. 2**

**BARCELONA**